



Universidad de Valladolid

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES, JURÍDICAS Y DE LA COMUNICACIÓN

Grado Turismo

TRABAJO DE FIN DE GRADO

Elaboración de un itinerario turístico de los Reales Sitios: El Palacio de San Ildefonso, el Palacio de Valsaín y El Palacio de Riofrío.

Presentado por Elena Águeda Maté

Tutelado por M^a Teresa Cortón de las Heras

Segovia, 28 de Julio de 2014

AGRADECIMIENTOS

A mi tutora M^a Teresa Cortón de las Heras, por su gran ayuda y a toda mi familia, amigos y compañeros por su apoyo y ánimo recibido hasta el final del desarrollo del trabajo.

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	1
---------------------------	---

CAPÍTULO 1

Configuración de los Reales Sitios

1.1. Ubicación geográfica en Segovia	3
1.1.1. Los Reales Sitios	4
1.2. Entorno Natural	4
1.2.1 Sierra de Guadarrama	5
1.2.2 Los Montes de Valsaín	6

CAPÍTULO 2

Palacios Reales

2.1. Introducción	13
2.2. Valsaín	13
2.2.1. Situación	13
2.2.2. Origen del vocablo “Valsaín”	14
2.2.3. Palacio de Valsaín	14
2.2.3.1 Historia	14
2.2.3.2 Construcción	17
2.2.3.3 Descripción del Palacio	18
2.2.4. Ceneam (Centro Nacional de Educación Ambiental)	21

2.2.5. Pradera de Navalhorno y Real Taller de Aserrío Mecánico...	22
2.3. La Granja de San Ildefonso	23
2.3.1. Situación.....	23
2.3.2. El origen del pueblo de La Granja.....	24
2.3.3. Palacio de La Granja de San Ildefonso	25
2.3.3.1 Historia	25
2.3.3.2 Construcción	26
2.3.3.3 Descripción del Palacio	27
2.3.3.4 Real Jardín y Fuentes Monumentales	29
2.3.3.5 Real Fábrica de Cristales	31
2.4. Riofrío	32
2.4.1. Situación.....	32
2.4.2. Bosque de Riofrío	32
2.4.3. Palacio de Riofrío.....	33
2.4.3.1 Historia	34
2.4.3.2 Construcción	35
2.4.3.3 Descripción del Palacio	37

CAPÍTULO 3

Itinerario turístico

3.1 Desarrollo del itinerario turístico	39
CONCLUSIONES	51
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	53

INTRODUCCIÓN

La interacción entre el turismo y el patrimonio, es uno de los medios más utilizados para el intercambio cultural. El turismo es un motor que pone en valor y dinamiza la cultura de los pueblos y el patrimonio cultural.

En los últimos años hemos asistido a la creación de un nuevo concepto de itinerario cultural que según López (2006): “Refleja la evolución de la noción de patrimonio y su proyección en la sociedad actual, y es ésta una visión que nos lleva a comprender y abordar el tema desde distintas áreas de conocimiento” (p.20).

Como consecuencia del cambio que se ha producido en la valoración de los bienes culturales, éstos no se estudian como obras aisladas, resulta necesario integrarlos en su contexto. Por lo tanto el itinerario cultural se convierte en un instrumento adecuado para poder investigar los vínculos existentes entre los bienes culturales como testimonios vivos de nuestra civilización. Constituyen nuestra realidad pasada y nos ayudan a comprender nuestra realidad futura. Son una herencia frágil y por supuesto irremplazable.

JUSTIFICACIÓN DEL TEMA

El Real Sitio de San Ildefonso es una de las zonas más turísticas de la provincia de Segovia y junto a la capital ha sido uno de los lugares más visitados a lo largo de estos últimos años.

Es por lo tanto de gran interés en el ámbito turístico diseñar una ruta dedicada a este espacio geográfico, que presentaba la ubicación de tres de los once palacios reales que hay en España para uso de la monarquía.

Sí resulta por lo menos extraño que no se hayan propuesto itinerarios turísticos englobando esta arquitectura palaciega en su conjunto. Este Trabajo Fin de Grado es una oportunidad única para dar mayor difusión a los palacios reales y al lugar donde se encuentran, que al mismo tiempo nos servirá para conocer más nuestras raíces y nuestra identidad cultural.

Es evidente que en su diseño no sólo vamos a incluir los palacios; nos parece muy revelador conocer su entorno, el paraje donde se erigen ya que, sin duda, es este paisaje

Introducción

agreste, de gran belleza y apropiado para la cinegética, la causa de su construcción. De ahí que adaptaremos otros recursos culturales de interés al itinerario planteado.

METODOLOGÍA

La metodología que he empleado para realizar el trabajo ha sido a través de la recopilación de información y el contraste de las mismas.

Desde el principio he intentado aunar la información necesaria y adecuada para el encuadre histórico y a medida que he ido avanzando en la investigación he recurrido a fuentes con un carácter más específico, que me han servido de apoyo constante, al utilizar fuentes de carácter primario, como las tesis doctorales del arquitecto Pablo Gárate Fernández-Cossío y del Doctor en Historia Juan Francisco Hernando.

También he manejado por su interés intrínseco guías turísticas como la de Pompeyo Martín Pérez relativa al Palacio Real de San Ildefonso.

Además al estar trabajando en la Empresa Municipal de Turismo de Segovia he podido manejar la oferta y demanda de estos tres recursos turísticos: El Palacio de la Granja de San Ildefonso, el Palacio de Riofrío y las visitas a las ruinas del Palacio de Valsaín.

Para terminar me gustaría hacer hincapié en la utilidad de esta propuesta y en lo que para mí ha significado en mi formación académica y personal.

CAPITULO I:
CONFIGURACIÓN DE LOS REALES SITIOS

CAPITULO 1

CONFIGURACIÓN DE LOS REALES SITIOS

1.1 Ubicación geográfica en Segovia

La Granja de San Ildefonso, se encuentra en la provincia de Segovia (Comunidad Autónoma de Castilla y León).

Entre sus límites se hallan las poblaciones de Valsaín, Riofrío y la Pradera de Navalhorno. Son las montañas del Sistema Central, las que separan la provincia de Segovia de la parte de Madrid.



Fig. 1 Localización de La Granja, Riofrío y Valsaín en el mapa

Fuente: Elaboración propia

Este municipio de 5.569 habitantes (2013), según datos del INE se encuentra situado en la vertiente norte de la Sierra de Guadarrama y según explica Juan Manuel Santamaría (1978):

Capítulo 1

Dentro de un grandioso circo natural cerrado al este y al sur por las elevadas cumbres del Reventón, Peñalara y El Telégrafo; al norte por las alturas, más modestas, de la Atalaya, y al oeste por los cerros de Cabeza Grande y Matabueyes (p.9).

Tiene el privilegio de estar situado en un entorno natural inigualable: Los Montes de Valsaín, que por sus grandes valores naturales fueron la causa de que concentrasen todas las miradas, primero de los reyes de Castilla aficionados a la caza, y posteriormente de los reyes de España.

1.1.1 Los Reales Sitios

Dentro de estos límites que citamos anteriormente, se encuentran los Palacios Reales de Valsaín, La Granja de San Ildefonso y Riofrío, todos ellos pertenecientes en la actualidad a Patrimonio Nacional y además con la peculiaridad de que durante siglos han servido de residencia de la monarquía, aspecto de gran interés, ya que explicaría su importante valor patrimonial, como testigos mudos de la historia de España.

Hasta 1697 Valsaín, a unos 14 km de Segovia, fue el preferido de los reyes como lugar de retiro y descanso. En este término Felipe II mandaba edificar un palacio, del que, por los avatares de la historia, sólo se conservan sus ruinas. Más tarde, en 1721, se comienza a construir el Palacio de la Granja de San Ildefonso, a 3 km de Valsaín y a 10 de Segovia. Un poco más alejado a 15 km de La Granja, se encuentra el tercer palacio, el de Riofrío, cuya finalidad era sobre todo cinegética.

1.2. Entorno Natural

La suntuosidad de estos palacios nos refleja su importancia monumental. Pero es necesario mencionar que va unida a un paisaje inigualable, siendo el telón de fondo la Sierra de Guadarrama.

En un artículo publicado por Javier Arenal Martín (2005) se recoge las impresiones de ilustres viajeros que pasaron por el Valle de Valsaín, de entre ellas nos gustaría destacar las del periodista, escritor e historiador Jose María Quadrado:

Configuración de los Reales Sitios

Franqueados ya los límites de Castilla la Vieja, caracolea el camino en rápido descenso a la orilla de barrancos, de cuyo fondo surgen bosques de pinos tan densos como cañaverales, que, mezclando sus copas y entrelazando sus nervudos brazos, forman un piélago de verdor sombrío y un laberinto impenetrable. Diríase que son ordenadas falanges selváticas apiñadas sobre la frontera, a cuya vigilancia está encomendada la custodia de aquellos valles, que por entre cerros más suaves, por campos asimismo frondosos, conducen al viajero a la mágica residencia de los Borbones. (p. 1)

1.2.1 Sierra de Guadarrama

Esta alineación montañosa perteneciente al Sistema Central y situada entre la Sierra de Gredos y la Sierra de Ayllón es sin duda el mayor atractivo natural de estos palacios.

También se la denominada Sierra o Sistema Central. El Padre Sigüenza a finales del s.XVI, se refería a ella como Montes Carpetanos y aducía que la razón era que Plinio llamaba a los moradores de las riberas del Tajo y a los pueblos del llamado reino de Toledo, carpentanos o carpetanos.

Pero el nombre que ha pervivido es el de Sierra de Guadarrama que hace referencia al río del mismo nombre. La palabra Guadarrama proviene de la palabra árabe “Uad-ar-rámel” que podemos traducir como “río del arenal”, en una clara alusión al río

Guadarrama. Sin embargo, parece probable para los investigadores que los árabes reinterpretasen un topónimo latino ya existente “Aquae derrama” guadarrama, que significaría “divisoria de aguas”, por dividir la Sierra de Guadarrama las cuencas de los ríos Tajo y Duero. De esta explicación se deduce que el río tomaría el nombre de la sierra y no a la inversa.

Con una longitud de aproximadamente unos 80 km, se extiende de suroeste a noreste dividiendo las Comunidades Autónomas de Madrid y Castilla y León. Su pico más alto es el Peñalara con 2.428 m.

Capítulo 1

No sólo posee singularidades paisajísticas, geológicas, vegetales, faunísticas, hidrográficas, también históricas y culturales. Todas estas características únicas hicieron posible su declaración de Parque Nacional de la Sierra de Guadarrama mediante la Ley 7/2013 de 25 de Junio. Es el decimoquinto de España en antigüedad y el cuarto en extensión.

Han sido muchos los autores que han escrito bellos versos sobre estos parajes tan singulares. Destacamos el poema "Camino de Balsaín" (1911) que Antonio Machado incluyó en su libro Campos de Castilla:

¿Eres tú, Guadarrama, viejo amigo,
la sierra gris y blanca,
la sierra de mis tardes madrileñas
que yo veía en el azul pintada?
Por tus barrancos hondos
bajo el asombro de tus cumbres agrias,
mil guadarramas y mil soles llegan
caminando, conmigo a tus entrañas.

(Camino de Balsaín, 1911)

1.2.2. Los Montes de Valsaín

Los Montes de Valsaín se encuentran ubicados en el Valle de Valsaín en la vertiente noroeste de la Sierra de Guadarrama, y en término municipal del Real Sitio de San Ildefonso, perteneciente a la provincia de Segovia. Ocupan una gran depresión parte de ella rodeada por un conjunto de cimas tan conocidas como Peñalara, Alto del Nevero o la Mujer Muerta. Aquí nacen también tres ríos segovianos: El río Eresma, El Río Frío y el Río Peces.

En el interior de esta gran depresión se encuentra una de las zonas boscosas más ricas de España, en la que destaca un soberbio pinar, ligado a la Corona y a la Comunidad de Ciudad y Tierra de Segovia. Estos montes son uno de los espacios naturales más hermosos de la Península.



Fig. 2 Montes de Valsaín iberrural.es

Poseen una superficie de 10.668 hectáreas y están gestionada por el Organismo Autónomo de Parques Nacionales. Es una zona de especial protección para las aves (ZEPA) y el Pinar Sitio Natural de Interés Nacional. Además, está incluido en el Plan de Espacios Naturales Protegidos de Castilla y León desde el año 2003 y se encuentra dentro los límites de la Reserva de Biosfera del Real Sitio de San Ildefonso – El Espinar, cuya declaración se obtuvo en Mayo de 2013.

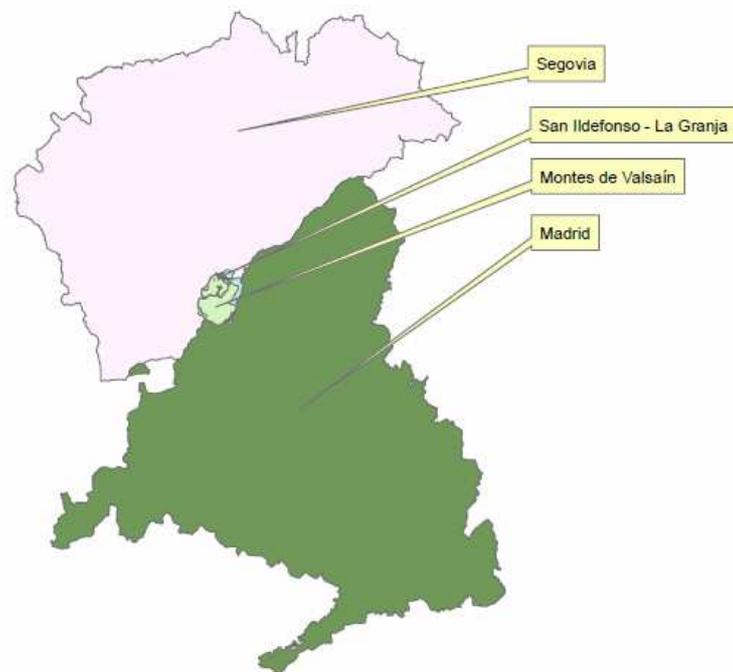


Fig. 3 Situación de los Montes de Valsaín magrama.gob.es

Capítulo 1

Los Montes de Valsaín se componen de dos montes diferenciados: el Pinar con unos cuatro millones de ejemplares y las Matas donde el pino convive con el roble. Para muchos autores son los mejores ejemplares de pino silvestre en España.

Este bosque húmedo y umbrío se sitúa a unos 1200 metros de altitud sobre un suelo de granito y gneis. En él existe una gran diversidad de especies animales y vegetales.

Las especies arbóreas que más abundan en este paisaje son el roble y el pino silvestre.

Nos vamos a referir por su importancia al pino silvestre que forma extensos pinares que cubren la mayor parte de estos montes. Se encuentran en la parte alta entre los 1200 y 1900 metros de altitud y pueden llegar a superar los 30 m de altura. Son altos, rectos con hoja perenne en forma de aguja. Esta especie tan característica de estos bosques se mezcla con otras como el rebollo y la retama, pero también jabinos, cerezos, avellanos y acebos. En cuanto al roble ocupa la parte baja, con él conviven otras especies como el majuelo, aligustre, espino negro o endrino.

El Pino de Valsaín es una marca registrada con la que se denomina la madera de los pinos procedentes de los montes de Valsaín. Las características del suelo, clima y situación de los montes de Valsaín hacen que los pinos que crecen allí tengan unas propiedades especiales y que su madera sea muy cotizada.

Los Montes de Valsaín tuvieron gran importancia para la monarquía. En 1452, Enrique IV fue el primer monarca que mandó realizar una declaración detallada del pinar de Valsaín. Carlos I y sus sucesores establecieron unas normas para la conservación y aprovechamiento de sus recursos. Sin embargo, las medidas no resultaron y tuvieron que aumentarlas. Los bosques tenían como uso principal el cinegético y se dividieron en cuatro zonas: caza mayor y menor, pesca y tala de árboles. En 1579 se ampliaron los límites para la caza mayor y menor, decisión que no fue del agrado de los habitantes de los lugares próximos.

Por lo tanto son muchos los motivos que justifican el valor intrínseco de estos montes, de entre ellos destacamos: su gran riqueza natural, el interés que mostró siempre la

Configuración de los Reales Sitios

monarquía por preservarlos y como consecuencia, la construcción de varios palacios reales.

Respecto a la fauna, decir que existen unas 780 especies en estos montes. Las aves son el grupo más numeroso destacan entre ellas el águila imperial y el buitre negro. Encontraremos mamíferos como jabalís, zorros, corzos, gatos monteses y nutrias; reptiles como víboras, culebras, lagartijas; anfibios tan peculiares como la rana patilarga también conocida como la rana ibérica; abundantes truchas e insectos tan emblemáticos como el ciervo volante.

Conviene destacar que la conservación de estos bosques nunca excluyó su explotación sobre todo encaminada a la obtención de madera, de una calidad excelente. Ya en el siglo XVI se emplearía como material de construcción para el Palacio de Valsaín y las edificaciones reales próximas como el Alcázar de Segovia, el Monasterio de San Lorenzo de El Escorial o el Palacio de El Pardo. En palabras de Santamaría (1978): “Muchos fueron los reyes españoles, concededores de la existencia de estos pinares y de la calidad de sus maderas, que hicieron petición de ellas a la ciudad de Segovia” (p.21).

Los pinares estuvieron muy protegidos por la Corona, prohibiéndose cortar, arrancar y destrozarse cualquier árbol de los montes de Valsaín. Fue Carlos I quien impuso sanciones para todos aquellos que no cumplieran las leyes, con multas de hasta ciento cincuenta maravedíes. Aún así se cometían infracciones. En 1565 se ve la necesidad de constituir una comisión para castigar a todos aquellos que talaran árboles sin el debido permiso.

Los años pasan y no se cumple la normativa, por lo que se le retira a la ciudad de Segovia el permiso para explotarlos. En 1761, Carlos III mediante una Real Cédula, incorpora los Montes de Valsaín a la Corona aduciendo su mala conservación y su continuo deterioro.

En 1930 el Ministerio de Agricultura decide llevar a cabo un catálogo de montes de utilidad pública de la provincia de Segovia, que incluye las Matas y el Pinar de Valsaín, detallando sus límites y sus especies arbóreas.

Capítulo 1

En 1940 se regula el Patrimonio Nacional, que está formado por los bienes que pertenecían a la Corona, entre ellos los Montes de Valsaín.

En la actualidad, Valsaín ha quedado excluido del Patrimonio Nacional y su gestión la realiza el Organismo Autónomo Parques Nacionales (OAPN).

Áreas Recreativas

En los Montes de Valsaín nos encontramos tres áreas recreativas: Los Asientos, La Boca del Asno y El Robledo. Estos lugares son ideales para el descanso y disfrute de la naturaleza y paisaje y están preparados con fuentes de agua, zonas de baño, parque para los niños, aparcamiento, mesas y bancos de madera, etc.

- Los Asientos: Se encuentra muy próximos a Valsaín junto al río Eresma. El lugar resulta muy adecuado para los más pequeños.

- La Boca del Asno: Está situada dentro del pinar, junto al río Eresma. Es la más conocida de las tres por sus excelentes pozas adecuadas para el baño y para la pesca ya que abundan las famosas truchas del Eresma. Para los que quieran adentrarse en el pinar, ofrece también múltiples posibilidades para el inicio de rutas de senderismo.

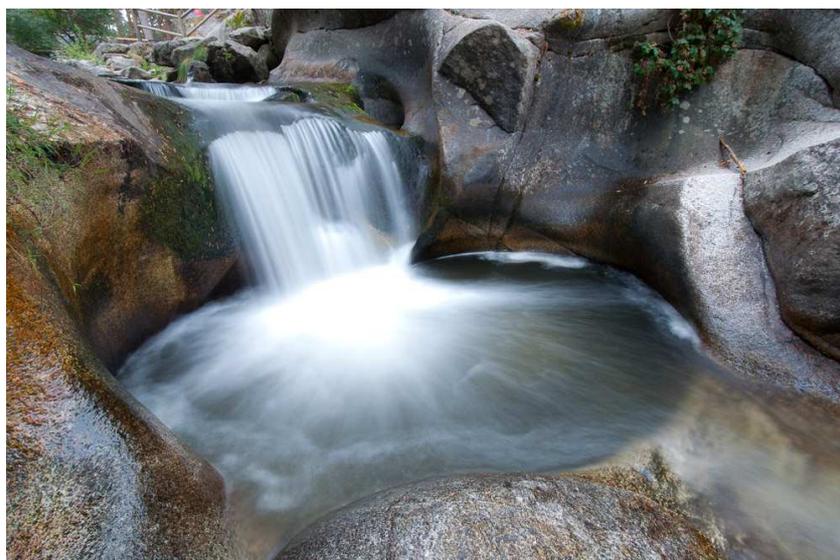


Fig. 4 Boca del Asno magrama.gob.es

Breñosa y Castellarnau (1884), lo describen así:

Configuración de los Reales Sitios

Es la Boca del Asno, donde el cauce del río se estrecha considerablemente entre dos grandes moles de granito, a cuya circunstancia debe su extraño nombre. El agua cae formando varios saltos para salvar la gran diferencia de nivel que, en muy corto espacio, presenta el lecho de Valsaín, abierto en la dura roca. (p.275)

Dentro de este espacio natural nos encontramos con el Centro de Interpretación Boca del Asno. Es una antigua casa forestal que alberga una exposición sobre los Montes de Valsaín, ideal para los amantes de la historia, la naturaleza y el senderismo. Ofrece además visitas guiadas y exposiciones temáticas.

La tercera área recreativa es El Robledal: Se encuentra junto al embalse de El Pontón Alto y dentro de los límites del monte Matas.

CAPITULO II:
PALACIOS REALES

CAPITULO 2

PALACIOS REALES

2.1 Introducción

Tres son los lugares reales que podemos encontrar en la provincia de Segovia: el Palacio de Valsaín, obra austera de gran belleza, del que sólo se conservan algunos de sus muros; el segundo el Palacio Real de la Granja de San Ildefonso, uno de los mejores ejemplos de residencia palaciega y el último, el Palacio de Riofrío, rodeado por el bosque del mismo nombre, mandado construir por Isabel de Farnesio.

2.2 Valsaín

2.2.1 Situación

En el fondo del valle que lleva su nombre, en la vertiente noroeste de la Sierra de Guadarrama, se encuentra esta localidad perteneciente al municipio del Real Sitio de San Ildefonso. Este pequeño pueblo, situado en la carretera de Madrid, junto al río del mismo nombre y a tres kilómetros de San Ildefonso, cuenta con una población de 210 habitantes según el INE en 2010. Está situado a una altitud de 1200 m aproximadamente. Este fue el lugar elegido para construir el primer palacio de todos los Reales Sitios.

Parece ser que las primeras viviendas fueron construidas para la servidumbre del Palacio, donde pasaban largas temporadas los reyes para poder disfrutar de esos bosques que poseían una gran variedad cinegética. Posteriormente, se edificaron casas para los comerciantes y obreros de la madera.

En la actualidad, su principal actividad económica es la explotación de la madera. Aunque todavía perduran otros oficios relacionados con el pinar: los gabarreros, que aprovechan las leñas muertas; los ganaderos, que con su actividad reducen el riesgo de incendios y los recolectores de setas.

2.2.2 Origen del vocablo “Valsaín”

Casi todos los historiadores que hemos consultado (Paz, Martín, Sedeño, Morales, Fagoga, Madoz y Mayo) entienden que el término Valsaín procede de la denominación romana “Vallis Saninorum”, que hacía referencia a la gran abundancia de sabinas. Se transformó después en “valsabin” y posteriormente en “Valsaín”. Otros autores como Gregorio de Andrés (1971) considera que el nombre procede del patronímico “sabin”, primera familia que repobló estos parajes después de la reconquista.

2.2.3 Palacio de Valsaín

Como ya hemos expuesto con anterioridad, fue en este bosque el lugar elegido por la monarquía para construir el primer palacio de todos los Reales Sitios: El Palacio de Valsaín, también conocido como Palacio del Bosque. Situado en terrenos de Valsaín, término municipal de Real Sitio de San Ildefonso. En la actualidad y debido al incendio de 1686, solo permanecen algunos restos constructivos. Es Monumento Nacional desde 1931.



Fig. 5 Palacio de Valsaín cedex.es

2.2.3.1 Historia

Siguiendo los estudios de Tercero (1985), el nacimiento de este palacio se remonta a la época de los Trastámara en Castilla. En palabras de Prast (1892): “Fue Enrique III quien en un principio lo utilizó para reponerse de su doliente salud, al mismo tiempo que

Palacios Reales

desarrollaba su afición venatoria” (p.7). Función que también cumplieron otros palacios como el de El Pardo.

Su sucesor, Enrique IV, gran aficionado a la caza, afición que puso en peligro su vida, continuó usándolo, ordenando construir otra casita cerca de la ermita en honor a San Ildefonso. En 1477, dicha ermita fue entregada por los Reyes Católicos a los Jerónimos del Monasterio de Santa María del Parral.

No se ha encontrado documentación sobre la Casa del Bosque en la época de los Reyes Católicos. Es lógico pensar que debieron de visitarla poco debido a las continuas e intensas tareas de su reinado. Tal y como recoge Martín (1992), durante el reinado de Carlos V sí consta que residiese en ella y que llegase a negociar asuntos de Estado.

Su extraordinario emplazamiento con: sierras elevadas, montes y pinares y su saludable clima hicieron que Felipe II lo eligiera para uno de sus proyectos constructivos.

Al respecto resulta muy interesante el testimonio de Madoz (1849):

Está situado –El Real Sitio-, a la derecha del camino de Madrid a Segovia, con buena ventilación... El clima es sano. Es un valle delicioso y ameno, bañado por las aguas del riachuelo del mismo nombre, y pintoresco por la multitud de árboles que le rodea. (p. 83)

Felipe II se encargaría de la remodelación de este antiguo pabellón de caza. Tras su viaje por Europa, trajo con él la imagen de los palacios con tejados de pizarra, que hizo que se plasmara en el proyecto para el Bosque de Segovia. El resultado final sería un majestuoso palacio flamenco en un excelente emplazamiento. Su potente imagen podemos observarla en el cuadro de Juan Bautista Martínez de Mazo en la antecámara del Salón del Trono del Palacio privado de San Lorenzo.

Este palacio sería la residencia de todos los sucesores de Felipe II hasta Carlos II.

Las obras dieron comienzo en Junio de 1552, finalizándose diez años más tarde. En 1562, la Corte ya disfrutaba del Palacio de Valsaín, siendo el otoño la época favorita. Según Gárate (2012): “A lo largo del siglo XVII, los descendientes de Felipe II, Felipe

Capítulo 2

III, Felipe IV y Carlos II, disfrutaron del Real Sitio en contadas ocasiones, fundamentalmente en otoño” (p. 27).

Durante el siglo XVII continuó siendo el lugar de recreo y descanso para la Corte.

Sin embargo, en palabras de Gárate (2012) el rey Carlos II visitó poco este palacio: “Durante el reinado de los últimos Austrias, el Palacio se irá poco a poco deteriorando por su falta de interés y su escasa afición a los largos desplazamientos” (p. 284). En 1686, durante su reinado se produjo un incendio de poca consideración, pero que significaría el comienzo de su ruina.

El incendio sufrido el 5 de julio de 1686 tras una de las pocas visitas efectuadas por Carlos II a Valsaín, marcará el comienzo de una progresiva degradación, con expolio incluido, que llegará hasta nuestros días en forma de un caos de ruinas indignas, que prácticamente hace imposible reconocer el magnífico palacio que en muchos de sus postulados sirvió de referencia a gran parte de la arquitectura de su tiempo”. (Gárate, 2012, p.8)

En 1700 surgen los primeros propósitos de reconstrucción a cargo del aparejador Juan Ferraras, y de los maestros de carpintería y albañilería Francisco Fernández y Manuel Antoñez.

El 3 de Octubre de 1700, el rey Carlos II firmó un testamento dejando todos sus dominios y Reinos a Felipe, Duque de Anjou. Tras su muerte, se inicia la Dinastía de Borbón, representada por un monarca con gustos muy diferentes a los representados por el Real Sitio de Valsaín.

En Noviembre de 1701, el rey Felipe V después de conocer el Pinar de Valsaín, manifiesta un interés sobre el Palacio, que se materializa en un proyecto para su reedificación. Los destinos de la historia no lo hicieron posible hasta 1713, año en que finaliza la Guerra de Sucesión Española. Será el arquitecto Teodoro Ardemans el encargado del proyecto, pero parecía que cualquier intento de reconstrucción venía acompañado de algún infortunio lo que provocaría que no se llevara a cabo. Finalmente la decisión de construir un nuevo Palacio, el de La Granja de San Ildefonso, supuso su

Palacios Reales

total olvido. El paso de los años han dejado su huella en un deterioro progresivo, pero sobre todo en un feroz expolio. Hoy en día tan sólo podemos encontrar ruinas de la torre norte, la galería y poco más. Además en 1869 pasó a ser propiedad privada.

Como si esto fuera poco, en 1970, el Palacio de Valsaín sufrió, como así recoge Gárate (2012), otra desgracia: Hollywood usó este escenario para grabar una secuencia de la película Patton de Franklin J. Schaffner. En ella un carro de combate americano bombardea una posición enemiga que se encontraba ubicada en la Torre Nueva del Palacio. Gracias a un dibujo de Van den Wyngaerde, podemos hacernos una idea de la magnitud de este palacio.



Fig. 6 Dibujo de Anton Van Den Wyngaerde de 1562. Biblioteca Nacional de Viena.

Si es verdad que ha habido algunas iniciativas privadas que han intentado la recuperación del edificio y la adecuación del entorno, pero, por desgracia para todos nosotros, han sido sólo iniciativas que no se han materializado.

2.2.3.2. Construcción

En opinión de Martín (1992), la construcción del palacio supuso la intervención de un gran número de colectivos que tenían diversas categorías. La más importante era la creadora del proyecto: La Corona. En el siguiente escalón nos encontramos a los arquitectos seguido de un elevado número de maestros especializados como canteros, plomeros o pizarreros, carpinteros, albañiles, etc. También se contaban con un personal administrativo: veedor, pagador, alcalde, entre otros.

Capítulo 2

El proyecto fue diseñado por el arquitecto Luis de Vega, quién realizó los primeros bocetos y se encargó de su dirección. En 1544, se trasladó al Bosque de Segovia con la intención de informar a Carlos I sobre el estado de las obras y del primitivo pabellón. Su paso por Valsaín fue breve, ya que alternaba esta obra con otras de mayor relevancia como el Alcázar de Sevilla o el palacio del Emperador en Yuste.

Por este motivo, la dirección pasaría a manos de su sobrino Gaspar de Vega, que por orden de Felipe II realizó entre 1552 y 1556 la nueva distribución de la casa de Valsaín.

Sin duda, la aportación más significativa de Gaspar de Vega fue la construcción de las cubiertas de pizarra del palacio, el primero con este remate en España, que tuvo gran fortuna.

En la decoración del palacio intervinieron artistas como Gaspar Becerra, Juan Flores, Francisco Urbino y Rómulo Cincinato. La sala de los espejos y la colección de pinturas seleccionada por el rey eran, según documentos de la época, dignas de mención.

Las escasas partes del edificio que aún se conservan y los restos que se encuentran esparcidos por el terreno, son claros ejemplos de la alta calidad de los materiales empleados como: el azulejo de Talavera de la Reina o el plomo de los Países Bajos. La mayoría de ellos procedían de lugares muy próximos: Madera de Valsaín, piedra berroqueña de Cigüñuela, blanca de la Losa, Madrona y Otero y mucha pizarra de Bernardos.

2.2.3.3. Descripción del Palacio

Sería muy complicado trazar a grandes rasgos lo que este edificio fue en el siglo XVI si no contáramos con óleos, grabados, dibujos y la documentación suficiente como para poder reconstruir este Palacio. En la actualidad sólo se mantiene el Pabellón del Príncipe Don Felipe y su patio posterior.

El palacio se encontraba cercado por los límites de río Eresma y sus puentes. En la parte oeste del palacio se encontraba una explanada que daba acceso al mismo, por donde

Palacios Reales

pasaba muy próxima la calzada que cruzaba el Bosque de Valsaín, y que daba acceso al puerto de Fuenfría. Se podía acceder al palacio por siete puertas: la de la Reina, las dos del Carro, la del Cierzo y la del Príncipe. Atravesando los puentes contruidos sobre el río, la puerta de San Ildefonso y la de los Canales del Agua del Bosque.

Siguiendo los estudios de Martín (1992) y Gárate (2012) realizamos a continuación una breve síntesis de la configuración del Palacio de Valsaín.

Hay que tener en cuenta, que en aquellos tiempos, los palacios se edificaban en torno a un gran patio cerrado por torres normalmente en las esquinas. Es este el caso del Palacio de Valsaín y se corrobora por la planta diseñada por Pedro de Brizuela, el gran arquitecto del barroco segoviano.

La parte más importante del edificio era la que configuraba el Patio Principal (G). Además tenía dos torres, la Torre Nueva (F) y la Torre del Reloj (I).

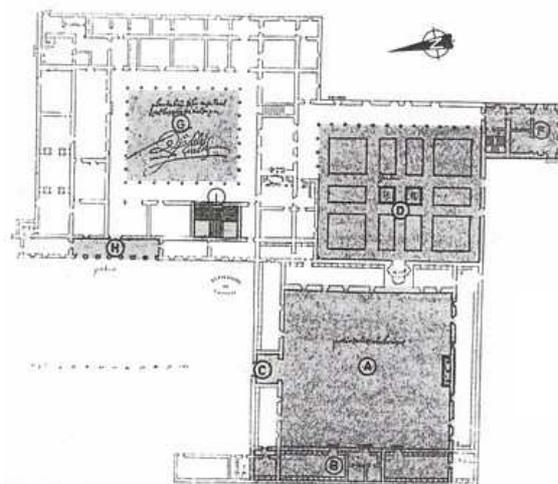


Fig.7 Planta baja del Palacio realizada por Pedro de Brizuela (1555-1631)

El nuevo edificio que se construyó se desarrollaba en dos plantas, con forma rectangular y un gran patio central con galerías porticadas en ambas. “La de planta baja estaría formada por arcos sobre columnas y la planta superior arquivada con dinteles apoyados sobre zapatas” (Gárate, 2012, p.58).

En la primera planta se encontraban las salas más importantes del palacio, entre ellas destacamos los Cuartos del Rey y de la Reina, también salones para diversos usos y la

Capítulo 2

capilla, junto a estos aposentos. En la planta baja se sitúan los comedores, cocinas y otras dependencias del servicio.

Según Gárate (2012) las estancias para dar alojamiento al personal se encontraban en las entreplantas y bajo cubiertas. Además el palacio tenía tres escaleras para comunicar las diferentes plantas, una principal y dos secundarias.

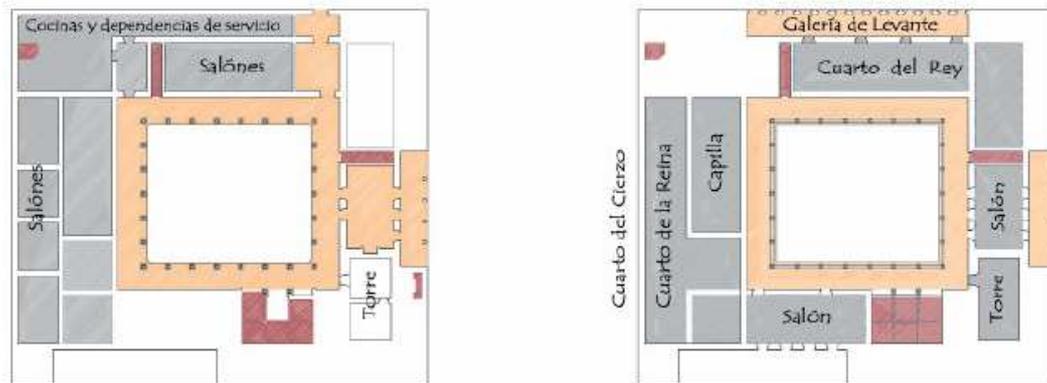


Fig.8 Planta principal. Esquema de usos según Gárate (2012)

Existieron otras estructuras de carácter auxiliar adosadas al palacio para albergar a parte del personal de servicio como la Casa de Oficios, construida en la planta baja al lado de la Plaza de la Delantera. En esta misma planta se encontraba un jardín arqueado, con dos fuentes de diseño rectangular en el centro, obra del famoso cantero don Juan de Matienzo.

La entrada más importante se localizaba en el Patio Principal por donde accedían los carruajes venidos de Madrid a través del puerto, o de Segovia. “La entrada de este patio se verificaba por un pórtico columnado en el que destacaba un enorme dintel, de un solo bloque de granito” (Martín, 1992, p.64).

Entre las escasas pinturas que adornaban las paredes del Palacio, se encontraban una serie de siete vistas de ciudades flamencas, pintadas por Cristóbal Velasco, y un cuadro del pintor Rogier van der Weyden, conocido como el "Descendimiento", que Felipe II envió al palacio.

Palacios Reales

La capilla estaba pintada al fresco por dos artistas italianos de la época que representaron en las paredes escenas del Antiguo Testamento y en el techo del Nuevo Testamento.

Muchos fueron los acontecimientos que se celebraron entre estos muros, tal y como recoge Gárate (2012): “Durante sus numerosas visitas, algunas de ellas de más de cinco meses de duración y casi siempre en los meses de verano y otoño, la actividad de la corte vivió aquí sucesos de gran trascendencia” (p.26).

Por ejemplo conviene recordar que en 1553 comienzan las primeras negociaciones para el matrimonio fallido con la Infanta María de Portugal y es además donde Felipe II recibe la noticia de su boda con María Tudor, Reina de Inglaterra.

En 1566 nace la princesa Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II e Isabel de Valois, siendo bautizada en la capilla del Palacio. Sin lugar a dudas uno de los acontecimientos más destacados celebrados en este palacio se produce en Octubre de 1570, cuando Felipe II decidió celebrar su cuarta boda, con la princesa Ana de Austria.

En 1573 se produjo otro acontecimiento importante: La firma de Las Nuevas Ordenanzas de Población y Descubrimiento de Las Indias, uno de los documentos más importantes de la historia de América.

2.2.4 Ceneam (Centro Nacional de Educación Ambiental)

Este Centro se inaugura en 1987 con la finalidad de dedicarse a la educación ambiental.



Fig. 9 Centro Nacional de Educación Ambiental magrama.gob.es

Capítulo 2

En su página web se explican sus líneas de trabajo, destacamos entre ellas:

- La difusión de información ambiental
- El diseño y desarrollo de programas de sensibilización y participación ciudadana
- La elaboración de materiales educativos y exposiciones
- La organización y apoyo a seminarios
- Formación ambiental

Podemos encontrar además exposiciones tanto permanentes como temporales. Son muy interesantes los itinerarios autoguiados que ofrecen al visitante y las excursiones didácticas por el entorno de Valsaín.

2.2.5 Pradera de Navalhorno y Real Taller de Aserrío Mecánico

Este núcleo pertenece, al igual que Valsaín, a La Granja de San Ildefonso. La causa de su nacimiento fue la fundación del Real Taller de Aserrío Mecánico. En la actualidad cuenta con 674 habitantes (INE 2010).

Antiguamente era un lugar pantanoso que tuvo que ser saneado para poder transformarlo en un núcleo industrial. Las casas estaban construidas en adobe, con recubrimiento en maderas pintadas de negro con grasa procedente de la fábrica y de rojo con sangre de toro, ocupadas su gran mayoría por jornaleros e industriales que trabajaban en la fábrica o se dedicaban a la compra y venta de pinos.



Después del cierre de la Máquina Vieja, se construyó en 1883 El Real Taller de Aserrío Mecánico. Aquí se procesaba la madera traída de los Montes de Valsaín. Disponía para las cortas unas máquinas movidas por vapor, que estuvieron en funcionamiento hasta 1964.

Fig. 10 Aserradero de Valsaín magrama.gob.es

Está previsto rehabilitarlo y crear un museo de la madera y las tecnologías que se utilizan hoy en día para su tratamiento.

2.3 La Granja de San Ildefonso

2.3.1 Situación

El pueblo de San Ildefonso se encuentra situado en la falda occidental del Sistema Central a 1191 m de altitud sobre el nivel del mar.

Según Breñosa y De Castellarnau (1884) “Toda la población de San Ildefonso, con sus celebrados jardines, se halla encerrada dentro de un gran rectángulo cercado de muro” (p. 19).

Así nos lo confirma este plano editado por el Patronato de Turismo, que presenta la población en su conjunto con el palacio y los famosos jardines de La Granja.

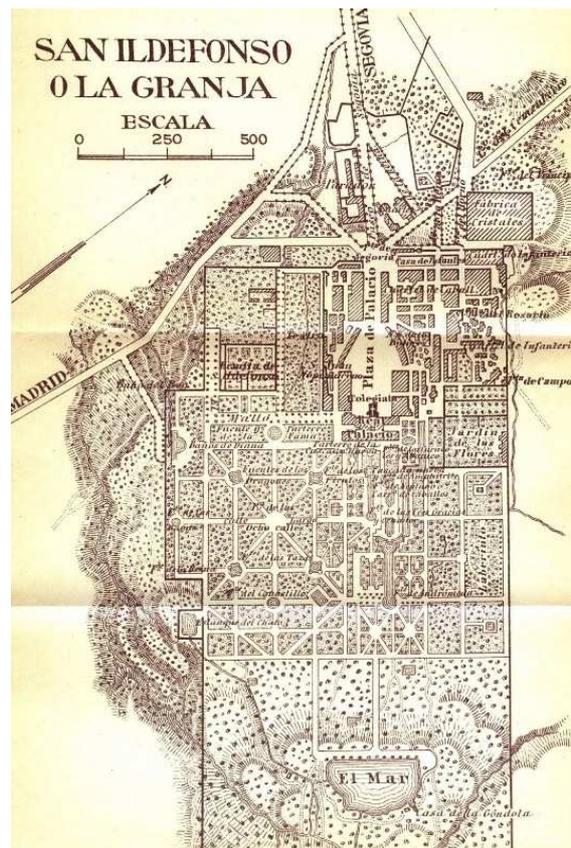


Fig. 11 Plano de San Ildefonso La Granja. Patronato de Turismo, 1932.

Capítulo 2

Representa uno de los ejemplos de urbanismo barroco más importantes de España. Este tipo de escenarios ordenan a las ciudades en torno a un eje. En este caso concreto, los dos elementos más importantes son: el Palacio Real y la Fábrica de Cristal.

El pueblo ha ido creciendo y desarrollándose en torno a ellos y hoy en día prácticamente se conserva en su totalidad. Fue Carlos II el impulsor de la construcción de los edificios aledaños al palacio y de la urbanización del pueblo. Después, muchos de ellos se vendieron o transfirieron a otras entidades.

En palabras de Benito Pérez Galdós (1879): “¡La Granja! ¿Quién no ha oído hablar de sus maravillosos jardines, de sus risueños paisajes, de la sorprendente arquitectura de sus fuentes, de sus laberintos y vergeles?” (p. 317).

2.3.2 Origen del pueblo de La Granja

El rey Enrique IV, devoto del arzobispo de San Ildefonso, mandó construir en su honor una ermita y un albergue de cazadores, ya que su afición a la caza hizo peligrar su vida en varias ocasiones.

Como ya hemos comentado en 1477, los Reyes Católicos entregan la ermita a los Jerónimos del Monasterio de Santa María del Parral de Segovia. Gracias a su magnífico paisaje y a su buen clima, residieron muchos veranos en este paraje.

Así lo describen Breñosa y De Castellarnau (1884):

La finca donada por los Reyes Católicos se componía de dos casas viejas con su corral, un huerto, seis obradas de tierra, más otras diez que constituían un trozo de terreno denominado *Nava la Loba*, una poza para macerar lino, y otras seis obradas, llamadas el Casar del Pollo. Posteriormente edificándose una casa hospedería de construcción sólida y gusto severo. (p. 13).

Al lado de la ermita añadieron una preciosa huerta, conocida como “la granja”. “Por este motivo el sitio de San Ildefonso comenzó a perder el nombre, pues todos le designaban con el de La Granja” (Maestre, 1992, p. 19).

Palacios Reales

Es por tanto, esta granja, el lugar de retiro de los monjes jerónimos, el origen del pueblo de la Granja de San Ildefonso.

2.3.3 Palacio de La Granja de San Ildefonso

El Palacio de la Granja representa una de las obras arquitectónicas más importantes del barroco español. Actualmente es residencia de la familia Real Española, aunque es el Estado quien gestiona y administra su uso.

Es sin duda alguna, uno de los atractivos históricos y monumentales más importantes de la provincia de Segovia.



Fig. 12 Fachada principal y Jardines del Palacio de la Granja de San Ildefonso

Cedex.com

2.3.3.1 Historia

Habían pasado doscientos cuarenta años desde que los Reyes Católicos donaron la ermita a los Jerónimos y era Felipe V, primer representante de la dinastía borbónica en España, el que reinaba en estos momentos. Al morir su hijo, Luis I, el monarca decidió establecer su residencia estival en este lugar, construyendo un palacio, al quedar

Capítulo 2

fascinado por su pintoresco paisaje. En 1720 se realiza la compra del terreno situado en la ermita de los Jerónimos. Pero la complejidad del proyecto que Felipe V tenía en mente, hizo necesaria la adquisición de “un trozo de terreno de los montes de Valsáin, de 201 obras de cabida, perteneciente a la Comunidad de la ciudad de Segovia y su noble Junta de Linajes” (Breñosa y de Castellarnau 1884, p. 15).

Desde 1724 Felipe V utiliza este palacio como residencia veraniega junto a su Corte hasta su muerte en Julio de 1746. Es el monarca que más tiempo pasó en estos parajes y el que más se preocuparía por el bienestar de una población en crecimiento.

El Palacio fue usado como residencia de verano desde Felipe V hasta Alfonso XIII.

2.3.3.2 Construcción

El Palacio de la Granja, con sus jardines y fuentes, es un ejemplo de arquitectura palaciega en Europa. Combina influencias francesas, españolas e italianas al ser realizado por varios arquitectos.

En opinión de Lozoya (1985) se pueden distinguir tres etapas en la construcción del palacio.

En la primera intervendría Teodoro de Ardemans, maestro mayor del Real Palacio y de la Villa de Madrid, quien llevaría a cabo el proyecto y los planos, ejecutados por el aparejador Juan Román. Las obras dieron comienzo en Abril de 1721, terminándose en 1740. A petición de Felipe V, Ardemans conservaría la antigua casa-hospedería de los monjes, convirtiendo esta modesta construcción en un palacio de planta cuadrada con cuatro torres siguiendo las directrices de la arquitectura tradicional española.

Poco a poco el monarca y su esposa Isabel de Farnesio, contrataron a nuevos artistas que fueron introduciendo influencias artísticas que poco tenían que ver con la arquitectura más bien austera de los palacios reales españoles. No conviene olvidar que la reina Isabel de Farnesio era italiana.

Por lo tanto, en la segunda etapa se produce una ruptura con todo lo anterior siendo sus artífices los italianos Andrea Procaccini y Sempronio Subisatti. A estos arquitectos se

Palacios Reales

les adjudican las obras del Patio de la Herradura y el ala sureste del palacio. Les siguieron Filippo Juvara y su discípulo Juan Bautista Sachetti que llevarían a cabo la fachada este orientada al jardín principal y la decoración interior del palacio.

Al final, el antiguo palacete de Ardemans se veía rodeado por edificios con influencias artísticas traídas de Europa.

De los materiales más utilizados para construir este palacio destaca la piedra rosácea de Sepúlveda, granito, pizarra y el mármol de Carraca.

Los pintores Santiago Bonavia y Bartolomé Rusca dejaron su huella en sus magníficas bóvedas, mientras que Carlos Antonio Bernasconi se encargaría de los enlosados de mármol, sin olvidar al escultor Gaetano Quadro y al bronceista Benedetto Bartola

2.3.3.3. Descripción del Palacio

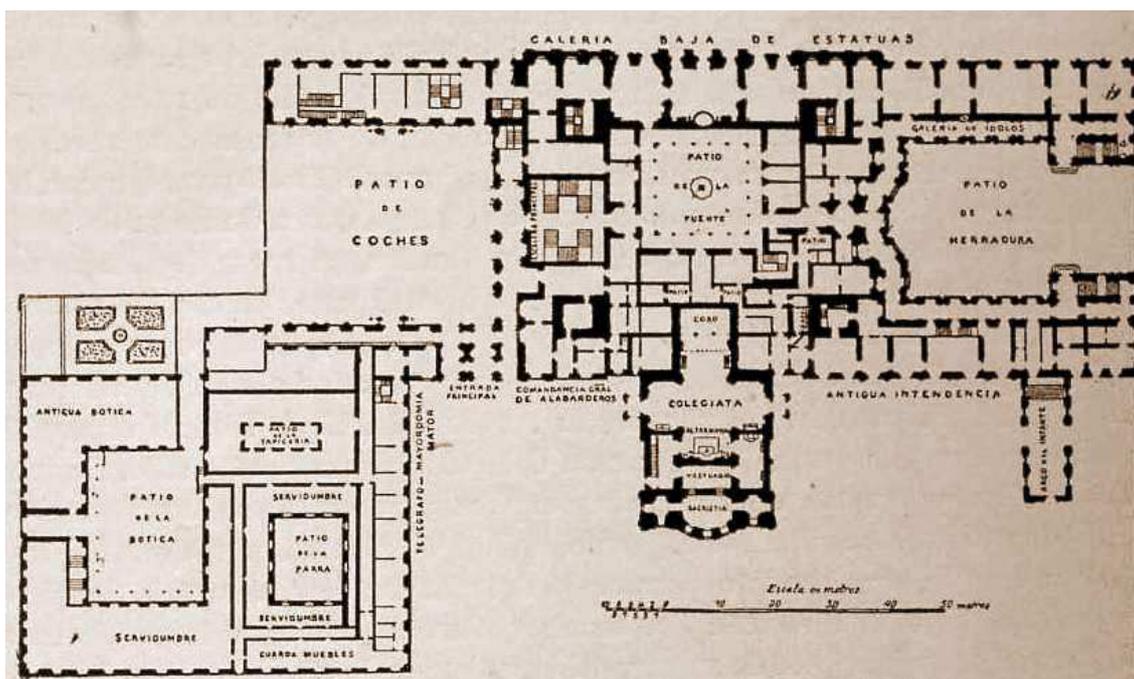


Fig. 13 Planta baja del Palacio de La Granja mirarq-seminario.blogspot.com.es/

Para acceder al Real Sitio de San Ildefonso, existen cuatro puertas, tres orientadas a occidente: La Puerta de Segovia, La Puerta de la Reina y La Puerta del Horno y una orientada al norte, la llamada Puerta del Campo, destruida en su totalidad. La Puerta de Segovia es la más importante y da acceso a la entrada principal del Palacio.

Capítulo 2

El Palacio nació con la idea de ser una residencia sin lujos, simplemente para descansar y cazar, y finalmente acabó siendo una importante obra arquitectónica ampliada y decorada a lo largo de los años.

El conjunto palaciego lo constituye el palacio y una serie de edificios anexos que le dan forma de U, con los jardines y fuentes situados al otro lado de la plaza principal del palacio. Tiene forma rectangular, en cuyo centro se conserva el antiguo claustro de los Jerónimos, en la actualidad denominado Patio de la Fuente. De los lados norte y sur salen respectivamente dos alas paralelas dejando entre las mismas dos espacios conocidos como Patio de Coches y Patio de Herradura, que se unen entre sí con el de La Fuente gracias a un largo corredor.

En su lado occidental se encuentra anexada la Real Colegiata de la Santísima Trinidad, la cual sobresale hacia la plaza principal del Palacio. Fue Teodoro Ardemans el encargado de trazar esta nueva capilla de cruz latina en la cual reposan los cuerpos de los reyes Felipe V e Isabel de Farnesio.

Martín (1991) hace una excelente descripción de la misma:

La planta es de cruz latina, ocupados los extremos de sus brazos por el altar mayor, las dos puertas de entrada y, a los pies, el coro; la cúpula, sobre tambor octogonal, remata en una gran linterna que nace en los arcos torales, decorada con pilastras y entablamiento de orden jónico; toda la iglesia está decorada con profusión de estucos y molduras doradas. (p. 35)

En opinión de Lozoya (1985) la fachada principal “es lo más bello y característico del edificio” (p.22). Aparece situada enfrente de los hermosos jardines del palacio.

El Palacio consta de una planta baja y principal. En la principal se encuentran las salas más famosas: La de Los Espejos, el dormitorio real o el comedor. Las habitaciones según Breñosa y De Castellarnau (1885) se hallan decoradas con gusto.

El interior aparece decorado con un estilo barroco. Contiene hermosos frescos en los techos y molduras de madera policromada con oro. Además se encuentra decorado con mármoles de Carraca, lacas japonesas, relojes, mobiliario de las épocas de Luis XIV y Luis XV, óleos de la escuela flamenca del S. XVII, ornamentación de gran valor y magníficas lámparas de cristal de la Real Fábrica de Vidrio de La Granja.

Palacios Reales

Junto al palacio, en la parte izquierda, se sitúa la Antigua Casa de las Damas que hoy en día acoge una excelente colección de tapices flamencos. Otra de las dependencias del palacio fue la Casa de los Oficios, en donde se encontraban las cocinas y las dependencias administrativas. Desde aquí se accede al palacio a través del Arco del Infante.

En lo que se llama la Alameda, a 200 m del palacio, se ubica en el lado izquierdo el Antiguo Cuartel de Guardias de Corps donde se alojaba la seguridad de la Casa Real. En la actualidad es El Parador Nacional de San Ildefonso. Enfrente de éste se localizan Las Caballerizas Reales donde se guardaban los coches de caballos de la Reina Isabel de Farnesio.

Completa este complejo palaciego la Casa de las Flores, lugar destinado al cultivo de plantas. En la actualidad se utiliza para eventos como conciertos o conferencias.

Durante los siglos XVIII y XX han ocurrido sucesos que son dignos de mencionar, ya que muchos de ellos han sido relevantes para la historia de España. Destacamos las firmas de los tratados de San Ildefonso de 1777, 1796 y 1800 o la proclamación de la Constitución de 1812 por Maria Cristina de Nápoles obligada por los llamados “sargentos sublevados de la guarnición”. También se celebran acontecimientos como el enlace de Carlos IV con M^a Luisa de Parma o el nacimiento de los infantes D. Carlos, D. Felipe Francisco, Maria Luisa y el de D. Juan, padre de D. Juan Carlos I.

Además en 1918 sufrió un devastador incendio que afectó a gran parte de la techumbre y dio lugar a la pérdida de ricas telas que adornaban los salones, lámparas, muebles y otros objetos. Las reparaciones no finalizarían hasta el año 2000.

2.3.3.4 Real Jardín y Fuentes Monumentales

También los jardines presentan una gran influencia de la época en la que se hicieron. Felipe V había vivido parte de su juventud en los jardines de Versalles y quería ese escenario para el Palacio de La Granja. Su deseo era que le recordasen a los de Versalles. Incluso algunos autores inciden en que “sus famosos jardines superan a los de Versalles” (Manrique, 1958, p. 8).

Capítulo 2

En Europa durante los siglos XVII y XVIII, se realizan magníficos jardines, todos ellos con un trazado y diseño correspondiente al estilo clásico francés, cuyo artífice fue Le Nôtre, el autor de los jardines de Versalles.

Según Martín (1991) el arquitecto que dirigió el trazado y la construcción de los jardines del Palacio de La Granja fue Renato Carlier. Las obras comenzaron al mismo tiempo que las del Palacio. En 1722 Carlier muere sin finalizarlas, continuándolas los escultores Fremin y Thierry y el jardinero Boutelou, todos ellos franceses.

Conviene señalar que el jardín inicial tenía menos extensión que el actual y por eso Felipe V decidió ampliarlo comprando terreno a la ciudad de Segovia.

Otro de los atractivos de los jardines son las fuentes. Fueron realizadas en plomo y estaño y pintadas con una mezcla de barniz y polvos de bronce dorado. Parece ser que en un primer momento el monarca eligió a Francisco Rey para que las ejecutara en bronce, pero surgieron una serie de conflictos entre éste y los demás escultores que hicieron que fueran pintadas, además de los problemas económicos que tenía la Corona.

En las fuentes destacan sus estatuas todas ellas de mármol, de gran riqueza y muy bien conservadas. Los escultores encargados de dirigir las obras, entre 1720 y 1745, fueron Renato Fremin, Juan Thierry, Humberto Demandré, Pedro Pitué y Santiago Bousseau. La de Diana fue la última en realizarse, cuatro años antes de la muerte de Felipe V.

Sin lugar a dudas el aspecto más destacado por los visitantes es cuando se encuentran en funcionamiento. Forman juegos de efectos acuáticos sorprendentes, llegando algunas a alcanzar los 40 metros de altura, gracias a un estanque situado en la parte más alta de los jardines, conocido como El Mar, que suministra el agua necesaria para conseguir chorros de diferentes alturas.

En total son 21 fuentes, esparcidas por los jardines, que quedan reducidas a 16, ya que se repiten modelos:

1. Fuente de La Fama
2. Fuente de Los Baños de Diana
3. Fuentes de los Dragones Altos y Bajos

Palacios Reales

4. Fuente de Latona "Las Ranas"
5. Fuente de Las Ocho Calles
6. Fuentes de las Tazas Altas y Bajas
7. Fuente de El Canastillo
8. Fuente de Andrómeda
9. Fuente de la Carrera de Caballos
10. Fuente de La Cascada Nueva
11. Fuente de Los Vientos
12. Fuente de La Selva
13. Fuente de Las Caracolas
14. Fuente del Abanico y los céfiros
15. Fuente de los Dragones de Media Luna
16. La Cascada Vieja y La Ría

Su temática está basada en la mitología clásica.



Fig. 14 Fuente de los Baños de Diana iberrural.es

2.3.3.5 Real Fábrica de Cristales

Fue una manufactura real construida por Felipe V en 1727. Estas instalaciones, fundadas por iniciativa de los monarcas absolutos, se encargaban de fabricar piezas de

Capítulo 2

lujo, primero, para reducir la importación de éstas y segundo, para la decoración de los propios palacios. Trajeron para ello la tecnología más relevante del momento: máquinas hidráulicas para pulir y agilizar los acabados de las piezas. Entre sus maestros destacan el francés Dionisio Silbert y el alemán Juan Eder.

En 1963 el edificio se quedó sin uso y abandonado tras paralizar la fabricación de vidrio. En 1982 se constituye la Fundación Centro Nacional del Vidrio para su recuperación y posterior ubicación de la Escuela del Vidrio, el Centro de Investigación y Documentación Histórica del Vidrio y el Museo Tecnológico del Vidrio.

Este último, se encuentra dentro del Sistema Español de Museos del Ministerio de Educación y Cultura y es sede del Comité Español de la Asociación Internacional de Historiadores del Vidrio (AIHV). Fue declarado Bien de Interés Cultural (BIC).

El edificio es de gran envergadura arquitectónica y fue diseñado por Joseph Díaz entre 1770 y 1784. Se sitúa extramuros del Real Sitio.

En la página web de la Fundación encontramos una excelente descripción del mismo:

La Real Fábrica de Cristales de La Granja posee una magnífica planta basilical con una gran nave central de hornos y doble crucero, con dos magníficas bóvedas apoyadas sobre pechinas y construidas en ladrillo refractario para preservarlas del fuego, ya que cobijaban los grandes hornos de fusión del vidrio. (www.fcny.es)

2.4 Riofrío

2.4.1 Situación

Enclavado en el término municipal de San Ildefonso, se encuentra próximo a las localidades de Navas de Riofrío y La Losa. Su emplazamiento también es inigualable, encontrándose en medio de un bosque de encinas con gamos y ciervos en libertad.

2.4.2 Bosque de Riofrío

Este gran bosque en el que está situado el palacio, y conocido como Bosque de Riofrío es un área forestal de casi 700 hectáreas rodeada por un muro de piedra con un

magnífico encinar por donde pasa el río que le da nombre. Su riqueza paisajística y cinegética son los aspectos más destacables de este lugar.

Hernando (2011) lo afirma diciendo:

En la parte más baja las amplias dehesas y praderas pobladas de especies arbóreas como las encinas, los fresnos y los rebollos (...) en torno al río Frío surge el típico bosque de ribera donde abundan los sauces, los chopos y los álamos entre berceos y otras pequeñas especies arbustivas. (p. 181)

Por otra parte, Breñosa y De Castellarnau (1885) nos hablan de “una multitud de gamos y venados” (p.289). Fue sin duda este segundo aspecto, su riqueza cinegética, lo que propició la construcción del Palacio de Riofrío, pues para dos amantes de la caza como Felipe V e Isabel de Farnesio no pasó desapercibido. Nos cuenta Hernando (2011) que fue lugar “de carácter privativo y reservado para la caza para nobles e hidalgos segovianos primero y para monarcas e infantes después” (p. 179).

2.4.3 Palacio de Riofrío

Al igual que el Palacio de La Granja es residencia de la familia Real Española. Está, gestionado por el organismo Patrimonio Nacional que pertenece al Estado y se encuentra en la actualidad abierto al público.

Este paraje tan singular “Fue una de las últimas posesiones en incorporarse al Real Patrimonio de la Corona” (Urteaga y Camarero, 2014, p. 181).



Fig. 15 Vista área del Palacio de Riofrío arquites.wordpress.com

2.4.3.1 Historia

El término municipal que formaba el Bosque de Riofrío era propiedad de Joseph Orovio Recalde y Bravo de Mendoza, conocido por pertenecer a una influyente familia segoviana. En un primer momento, según Urteaga y Camarero (2014), Felipe V decidió alquilarlo por 7000 reales para destinarlo a una de las “Mayores aficiones del rey Felipe V y la reina Isabel de Farnesio: la caza” (Hernando, 2011, p. 22). Según Breñosa y De Castellarnau (1884) en 1751, la reina decidió comprarlo para levantar este peculiar palacio, aunque nunca vivió en él.

La decisión de la compra se produjo tras la muerte de Felipe V. Reinando su hijastro Fernando VI, Isabel de Farnesio viuda, con la autorización del rey, decidió construir un palacio para residir junto a su hijo pequeño, el infante don Luis. Nos relata Hernando (2011), que los motivos para la elección de este lugar no sólo fueron sentimentales, sino también estratégicos, geográficos y económicos.

Durante el reinado de Carlos IV (1748-1819) se adquirieron varias fincas colindantes al palacio con la intención de ampliar la extensión del bosque, se realizaron mejoras en los puentes sobre el río Frío y además se colocaron unas verjas de hierro en los accesos a la propiedad. Sabemos que a mediados del siglo XIX se adquirieron los últimos terrenos y es cuando el Real Sitio alcanza una superficie total de 634 hectáreas. En este época reinaba Isabel II y el rey consorte Francisco de Asís de Borbón, también gran aficionado

Palacios Reales

a la caza, quien mostró mucho interés por este Real Sitio “Decidió amueblar y habilitar algunas estancias del palacio de Riofrío, para emplearlas como lugar de descanso en las jornadas de cacería” (Urteaga y Camarero, 2014, p 183).

A pesar de ser un palacio de grandes dimensiones, sólo se utilizó, desde el siglo XVII hasta XIX, como pabellón de caza con excepción del rey Alfonso XII que tras la muerte de la reina Maria de las Mercedes quiso refugiarse en él para guardar luto.

Tras el fallecimiento de Isabel de Farnesio en 1766, Carlos III mandó incorporar el palacio al Patrimonio de la Corona.

2.4.3.2 Construcción

Isabel de Farnesio siguiendo los consejos de su secretario, el marqués Annibale Scotti, decidió escoger para llevar a cabo este proyecto al arquitecto italiano Vigilio Rabaglio, quien hizo la traza y el diseño. Después de una serie de hechos desafortunados con el resto del personal de obras, abandona el proyecto, que en opinión de Hernando (2011) “Podría haberle reportado fama nacional e internacional” (p.31). Siguió la dirección de las obras Carlos Frasquita, Pedro Sermini y José Diaz Gamones. En 1766, fallece la Reina Isabel de Farnesio, por lo que se paralizaron. Las obras se reanudan con Carlos III, a cargo del arquitecto Manuel Serrano, aunque se vuelven a detener por la muerte de ambos en 1787 y 1788 respectivamente.

A la influencia italiana de Rabaglio y Sermini, se une la de los franceses Jaime Marquet y Hubert Dumandré en la rejería, puertas, ventanas e interiores como las escaleras imperiales y la capilla. Para Hernando (2011) “Aportaron modernidad y el gusto francés a estas arquitecturas de marcada filiación italiana” (p.32).

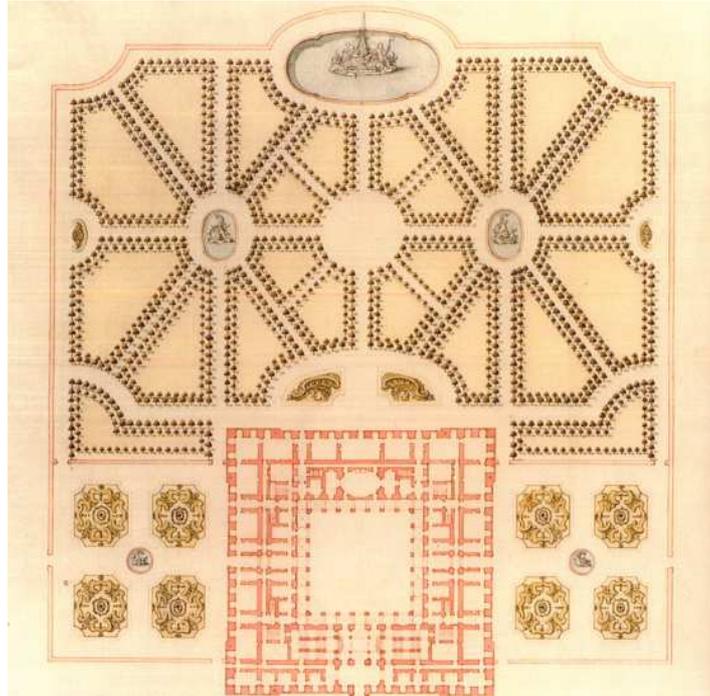


Fig. 16 Proyecto general del Real Sitio de Riofrío. Colección Rabaglio, Museo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

En un principio, el palacio iba a contar con una Casa de Oficios, caballerizas, jardines en poniente y levante y otros edificios. Según Breñosa y De Castellarnau (1884) “Deberían construirse edificios destinados a teatro, monasterio de religiosos franciscanos, iglesias, cuarteles de Guardias de Corps, Walonas y de infantería española” (p.290). Al final sólo se concluyeron los que hoy en día podemos contemplar, es decir, el palacio y parte de la casa de oficios.

Según Hernando (2011) la construcción del palacio propició una gran prosperidad a la zona:

El proyecto de Riofrío propició un gran impacto a la zona dinamizando económicamente el entorno, generando nuevas situaciones administrativas y jurídicas respecto a la ciudad de Segovia y rivalizando en cuestión de abastos de madera y de mano de obra con las Reales Fábricas de Cristales de San Ildefonso en pleno crecimiento. (p 24)

2.4.3.3 Descripción del palacio

Al contrario que ocurre con muchos de los palacios españoles, el de Riofrío de influencia italiana, se caracteriza por su sobriedad y sencillez. Su planta es cuadrada con un patio en el centro. Las dimensiones de este gran cuadrado según Breñosa y De Castellarnau (1884) “Son de 84 metros de lado, y una superficie de 7056 metros cuadrados” (p.291).

Conviene destacar su aspecto exterior de color rosa con cuatro fachadas todas ellas idénticas. Son para Hernando (2011) “sobrias y desornamentadas” (p. 72).

Así describe Hernando (2011) la fachada meridional que sirvió de ejemplo para el resto:

Muestra un marcado sentido de la horizontalidad articulada en tres plantas principales, con los ángulos ligeramente resaltados, y rematado todo el conjunto por una balaustrada coronada por jarrones florales y el escudo de armas de Isabel de Farnesio. Su clasicismo viene marcado por su sencillez, su simetría y por austeridad decorativa reforzada por la ausencia de orden arquitectónico e incrementada por la sucesión de frontones, triangulares y semicirculares alternando, que rematan los balcones de la planta principal. (p.74)

Cuenta con un patio interior barroco, hecho en granito, sencillo y austero pero para Hernando (2011) “Es uno de los mas bellos construidos en la España del siglo XVIII”. (p.83)

En su interior destaca las escaleras imperiales partiendo cada una de ellas desde la entrada del palacio en sentido contrario, quizá lo más notable sean sus balaustradas de piedra caliza. Las esculturas decorativas son de Bartolomé Sexmini.

La capilla es otro de los principales espacios interiores. Según Hernando (2011) “Constituye, sin lugar a dudas” el espacio barroco más lujoso que se llegó a realizar” (p.87). Hoy en día le falta el retablo de mármoles y bronce que actualmente se encuentra en la Catedral de Segovia. La planta es ovalada y se encuentra enlosada con mármoles de colores.

Capítulo 2

Las habitaciones del palacio que se sitúan en la planta principal, poseen una rica colección de pinturas de grandes maestros como: Velázquez, Rubens o Giuseppe Bonito junto a tapices del siglo XVIII pertenecientes a la Real Fábrica de Santa Bárbara.

El Museo de Caza

Hoy en día se puede visitar en el Palacio de Riofrío este museo empleado para homenajear a esta ancestral actividad humana. Nos muestra un recorrido histórico por el mundo de la caza con multitud de animales disecados. No hay mejor lugar, estando ubicado en un palacio con un entorno de estas características.

CAPITULO III:
ITINERARIO TURISTICO

CAPITULO III

ITINERARIO TURISTICO

3.1 Desarrollo del itinerario turístico

El objetivo principal de este recorrido es manifestar de una manera sencilla y práctica, el importante patrimonio tanto cultural como natural de la zona. Además se caracteriza por ser un itinerario autodidacta, no es necesario, ni realizarlo en grupo ni tener en cuenta el perfil del turista. Cualquier persona interesada en sus raíces podría hacerlo por su cuenta.

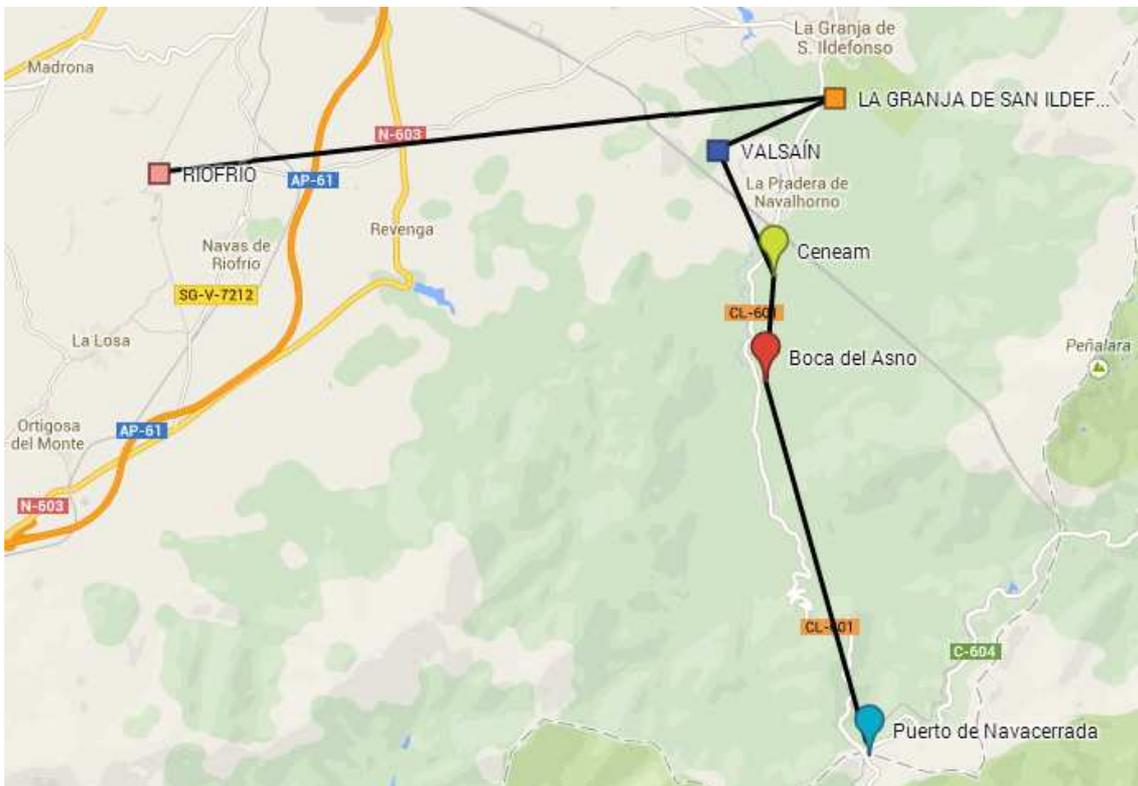


Fig. 17 Itinerario a través de Google Maps

Este itinerario se inicia en el Puerto de Navacerrada, más concretamente en el mirador. Allí se sitúa un cartel que nos indica que este paraje se encuentra dentro de los límites del Real Sitio de San Ildefonso y los Montes de Valsaín. Desde este punto de interés podemos contemplar unas magníficas panorámicas del valle, atravesado por el río Eresma.

Capítulo 3

A continuación descendemos por el puerto utilizando la carretera CL-601 en dirección a Valsaín atravesando los bosques de pino silvestre, autóctono de esta zona. Durante el trayecto, nos topamos con las famosas “Siete Revueltas”, denominación empleada para designar a siete curvas muy seguidas y sobre todo cerradas, que por precaución, es recomendable disminuir la velocidad.

Como dato curioso durante el trayecto se pueden observar en las curvas, unas pequeñas entradas que conducen a Las Vaquerizas Altas y Bajas, pequeños senderos en el bosque, que nos llevan hasta el pico de Peñalara, la cima más alta de la Sierra de Guadarrama.

A medida que bajamos de altitud, aparecen varias fuentes naturales cuya agua nace y fluye en estos pinares. Toman distintos nombres: Por ejemplo La Fuentecilla, que se encuentra nada más empezar el recorrido en el margen izquierdo y, bajando un poco más la fuente del Peñón, ubicada muy cerca del puente de La Cantina y de la fuente del mismo nombre - también denominada de los “tres caños”-, que es la más monumental de todas.



Fig. 18 Fuente del Peñón

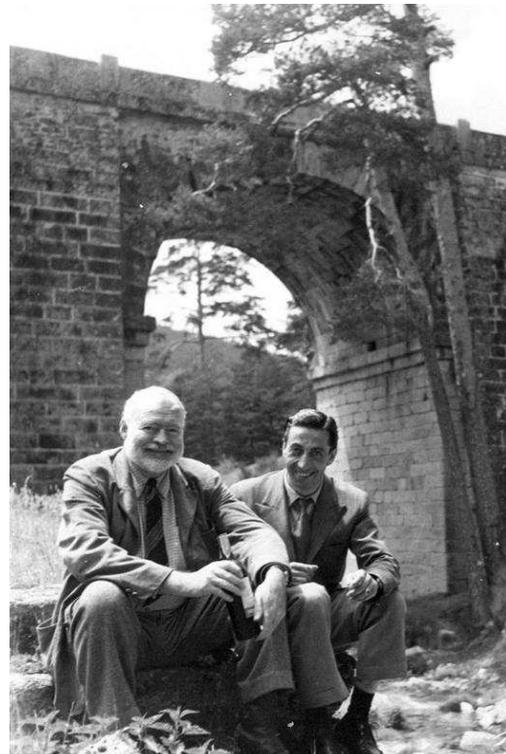


Fig. 19 Ernest Hemingway en el
Puente de la Cantina

Itinerario

El puente de La Cantina, construido en época de Carlos III, tiene un arco de medio punto. Como curiosidades de nuestro acervo cultural: Ernest Hemingway en su novela “Por quién doblan las campanas”, ambientada en la Guerra Civil española, vuela este puente y además en él se grabó una de las escenas de la película “La caída del Imperio romano”, con actores como Sophia Loren y Christopher Plummer, entre otros.

Desde aquí es posible iniciar varias sendas que despiertan un gran interés para los amantes de la naturaleza como el Camino de las Pesquerías Reales, mandado construir por Carlos III entre 1767 y 1769. Este camino si sitúa en el margen izquierdo del río Eresma a su paso por Valsaín y en las inmediaciones del Palacio de La Granja de San Ildefonso. Servía para poder acceder con mayor facilidad a los lugares más idóneos para la pesca de la trucha y también para favorecer su cría.

A muy poca distancia de se encuentra el área recreativa de La Boca del Asno con zonas de juego para los niños y mesas para poder disfrutar de la naturaleza realizando senderismo, recorriendo el curso del río, estudiando su flora y fauna o pescando truchas. En ella se encuentra el Centro de Interpretación de la Boca del Asno que posee un equipamiento que ofrece información precisa sobre los Montes de Valsaín, declarados en 2013 Reserva de la Biosfera. Además se puede visitar una exposición interpretativa sobre su historia y la gestión que se lleva a cabo.

A unos metros más abajo, atravesando el río y cerca del Puente de los Canales, otra área recreativa denominada Los Asientos. Desde este mismo puente podemos iniciar otras sendas diferentes por los Montes de Valsaín y acceder a las aguas del río Eresma, que en verano nos ofrecen la posibilidad de darnos un buen chapuzón en contacto con la naturaleza.

Desde el Puerto de Navacerrada y una vez recorridos los 17 kilómetros llegamos al pueblo de Valsaín, que surge por las actividades generadas por los Montes de Valsaín, que son sin duda uno de los protagonistas de este itinerario.

En el mismo pueblo se encuentra el Centro Nacional de Educación Ambiental (CENEAM), que lleva más de veinte años trabajando para lograr que la sociedad respete el medio ambiente. Sus líneas de trabajo se centran en la difusión de información sobre

Capítulo 3

educación ambiental y en el diseño de programas de sensibilización. Dependiendo de la fecha del itinerario propuesto, se podría llevar a cabo alguna de las excursiones didácticas gratuitas que oferta por el entorno de Valsaín con la finalidad de conocer de una manera especializada el importante patrimonio natural y cultural de la zona.

Hacemos hincapié en que en la visita al Ceneam nos va a permitir contemplar una maqueta completa de cómo era el Palacio de Valsaín. Una buena opción, la mejor, es realizar una descripción del palacio junto a la maqueta ya que en las ruinas será más difícil explicar su configuración, por el estado de abandono y expolio en el que se encuentran.

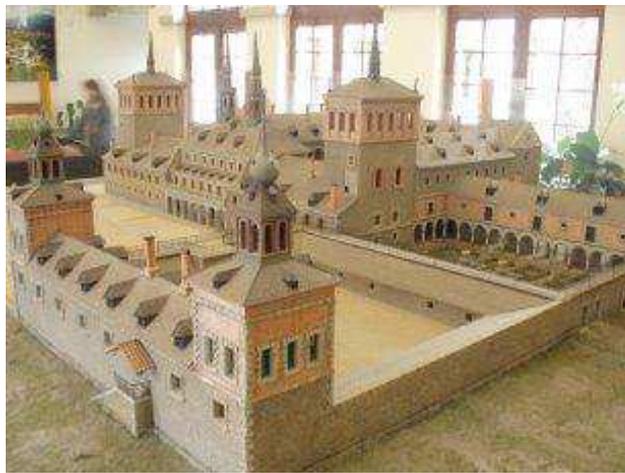


Fig. 20 Palacio de Valsaín según maqueta del Ceneam

Palacio de Valsaín

Sin lugar a dudas, lo que más caracterizaba al edificio eran sus patios, torres y capiteles de pizarra. Desde la puerta principal se accedía a un patio de caballerizas con siete arcos, todos ellos tallados en piedra. Lo más interesante era el patio central arqueado en ambas plantas. Los corredores alrededor de los patios eran otro de los elementos más significativos del palacio, gracias a ellos se facilitaba el acceso a cualquier lugar del palacio. En el patio central se encontraba una hermosa escalera de caracol.

Tenía como otros palacios reales un jardín diseñado por el propio Felipe II con unas típicas fuentes manieristas.

Entre sus estancias, destacaban la Sala Baja de Estado, una de las favoritas de Enrique IV y dónde se sucedieron importantes asuntos de Estado y la Cocina grande de Servicio,

Itinerario

seguramente una de las más concurridas del Palacio por el gran número de personas que habitaban en él. En la planta principal, se encontraba el famoso Cuarto del Levante, donde el rey tenía sus aposentos; el Cuarto del Cierzo donde se localizaba la Sala Grande y el Cuarto de la Reina. Desde el Cuarto del Levante se accedía a una peculiar Capilla.

Si descendemos hasta el pueblo no encontraremos con un mojón de granito utilizado en épocas pasadas para delimitar los Montes de Valsaín. Próximo a este lugar, se hallan unas huertas donde se plantaban, al igual que en La Granja, los famosos Judiones.

Siguiendo ya la carretera CL-601, cruzaríamos uno de los barrios mas singulares de Valsaín, el llamado Barrio Nuevo. Estas casas fueron construidas en los años 60 para albergar al personal del Patrimonio Nacional. Todas ellas están realizadas en granito y cubiertas con tejado de pizarra, evidentemente por influencia del propio palacio. Hasta llegar a las ruinas del palacio nos encontramos por el camino con el antiguo aserradero y el Puente de los Canales construido en granito que tiene un canal de madera.

Al otro lado del puente se sitúa el “El Parque”, una pradera dedicada a la caza ya en la época de Enrique IV. Por este lugar pasa el río Eresma. Hoy en día podemos encontrarnos con bonitos ejemplares de equinos.

Si seguimos todo recto, se llega a las ruinas del palacio de Valsaín. En la actualidad sólo quedan partes adosadas a las casas y otros restos constructivos esparcidos por el terreno. Su aspecto es lamentable como consecuencia de la propia desidia de los hombres. Podemos destacar: la fachada este del palacio con la Torre Nueva; los restos de la arquería de entrada al propio palacio y la portada de acceso al Patio de Vacas.

La visita a las ruinas de uno de los palacios reales más importantes del siglo XVI en España, nos servirá de excuso para hablar sobre el patrimonio olvidado y expoliado por la codicia humana.

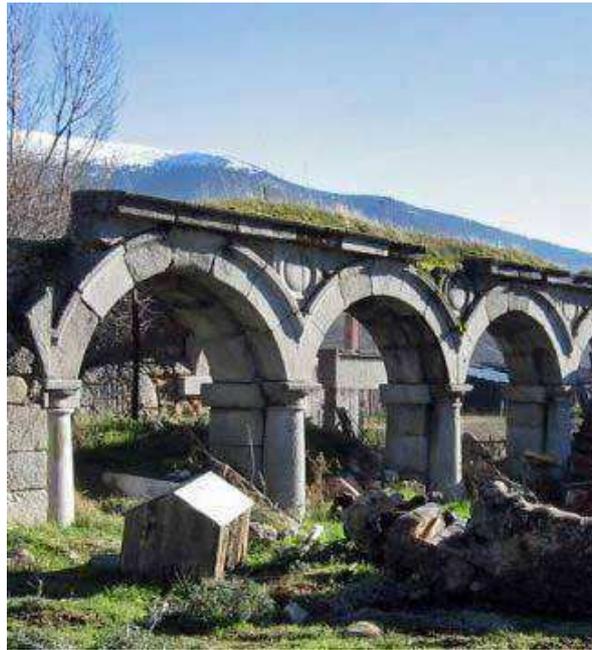


Fig. 21 Arquería de entrada elarcodepiedra.es

A continuación nos dirigimos al pueblo de la Granja. Para ello pasamos por un puente que data también de SXVI y que se construyó para poder dar acceso al palacio desde una de las puertas, al otro lado del río.

Son tres kilómetros los que separan el pueblo de Valsaín de La Granja de San Ildefonso siguiendo la CL-601.

La visita al pueblo de La Granja es imprescindible. Entre sus monumentos encontramos su Palacio Real con sus emblemáticos y famosos jardines y fuentes y su Real Fábrica de Cristales.

Palacio Real de San Ildefonso

Normalmente la visita al Palacio de La Granja se hace a través de la Puerta de Segovia. Desde esta puerta accedemos a la plaza barroca, que no llama especialmente la atención ante las numerosas plantaciones que se realizaron en el siglo XIX.

La entrada al palacio se realiza por la parte izquierda de la plaza. Accedemos a una sala donde comienza el recorrido para la visita turística. Conviene destacar que hay guías oficiales del Patrimonio Nacional.

Itinerario

En la parte izquierda del palacio se sitúa la Antigua Casa de las Damas, que hoy alberga una rica colección de tapices flamencos de gran tamaño e interés y en la parte derecha, la Casa de los Oficios conectada también al edificio principal.

La Colegiata anexada al palacio tiene su entrada por la misma plaza que el palacio.

El Palacio que tiene forma rectangular, conserva el antiguo claustro que hoy en día llamamos Patio de la Fuente. Se encuentra bordeado por un pórtico de pilares de granito y dinteles rectos donde encontramos una fuente, a la que alude su denominación.

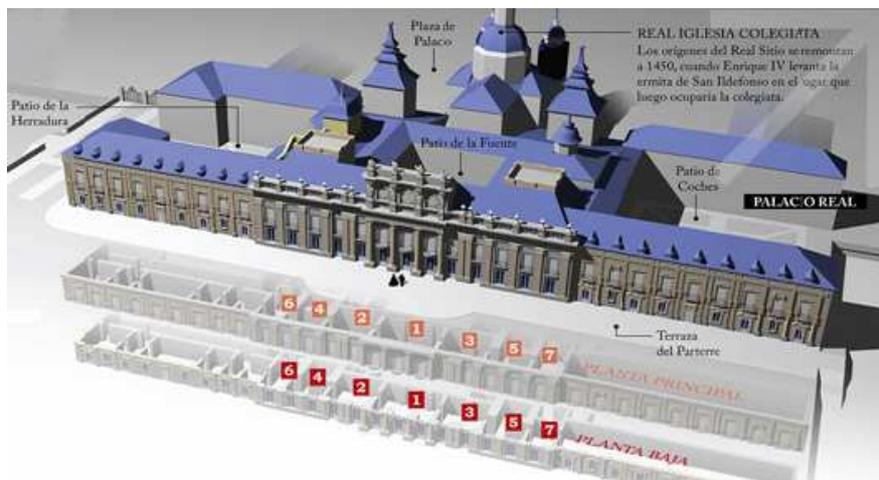


Fig. 22 Maqueta del Palacio Real. Reales Sitios de España

Entre sus estancias se encuentran:

En la planta principal:

1. Sala de la Fuente
2. Sala de Mármoles
3. Sala de la Verdad
4. Sala de Europa y Asia
5. Sala de Venus
6. Sala de África y América
7. Sala de la Conquista

En la planta baja:

1. Dormitorio
2. Gabinete de la Reina
3. Oratorio
4. Tocador de la Reina
5. Pieza de vestir
6. Antecámara de la Reina
7. Pieza de Comer

Capítulo 3

Los Jardines y Fuentes

En la Plaza del Palacio a mano derecha se encuentra el Arco de San José, que se atraviesa para entrar a visitar los jardines con sus fuentes.

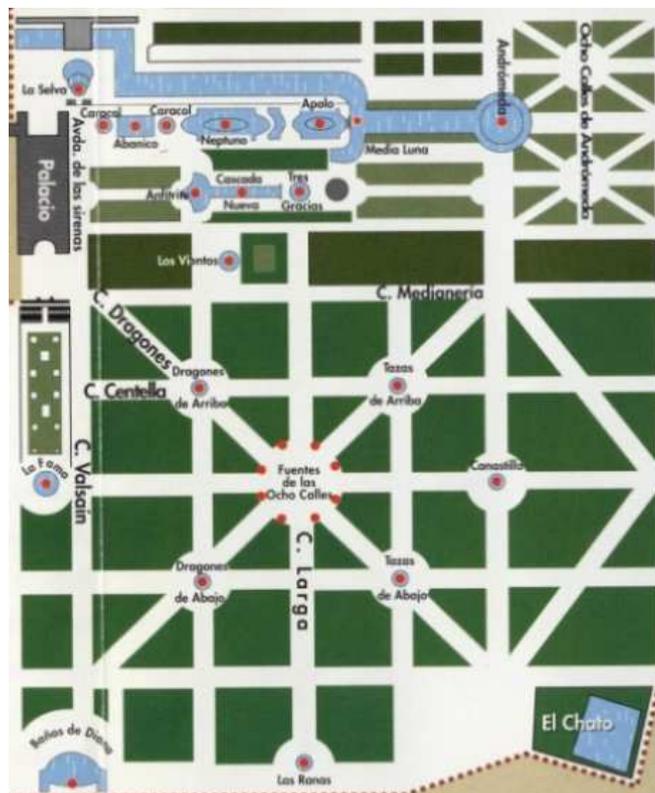


Fig. 23 Plano de los Jardines y Fuentes de La Granja

Webdelagranja.com

Los jardines se ejecutaron con la idea de que estuvieran a la altura del palacio, pero han llegado a tener un gran protagonismo por su belleza. Ocupan un total de 146 hectáreas incluyendo el bosque agreste.

Estos cuentan con 26 fuentes pero son sólo ocho las que normalmente funcionan:

- La Carrera de caballos: Es una composición de varias fuentes entre ellas destacar la de Neptuno, Apolo y la de Andrómida.
- La Cascada Nueva: Es una de las más bonitas, se encuentra enfrente de la fachada principal y al igual que la anterior está compuesta de varias fuentes: Fuente de Anfitrite, la Cascada y la Fuente de las Tres Gracias.

Itinerario

- Los Vientos: Ubicada al lado derecho del palacio, está dedicada al dios Eolo.
- Las Ocho Calles: Es un plaza en la que desembocan ocho calles y en cada calle se encuentra una fuente, cada fuente representa a un diferente. En el centro de la plaza hay una fuente dedicada a Psiquis, Mercurio y Cefirillo.
- El Canastillo: Es la única de las fuentes que no está inspirada en la mitología clásica. Aún así es una de las que más gustan por sus juegos de agua.
- Las Ranas: Fue una de las últimas en realizarse y está inspirada en Latona, madre de Apolo y Diana.
- Los Baños de Diana: Fue la última en realizarse y es sin duda, una de las más espectaculares. La escena representa a Acteón tocando la flauta y a Diana descanso de un día de caza.
- La Fama: Se caracteriza por se la fuente que mas altura coge, hasta 47 metros, se encuentra al lado derecho del palacio y está dedicada a los dioses Apolo y Dafne.

El trazado de San Ildefonso se consolidó hacia 1790. Pretendía corregir el desorden de la antigua población, abriendo manzanas regulares y edificios semejantes. Muchos de estos edificios se conservan en la actualidad, todos ellos de gran belleza arquitectónica e importancia histórica. Propongo en este itinerario hacer una ruta para conocer el urbanismo de La Granja, estudiado por la Dra. Callejo, y sus características. Los edificios más destacados son:



Fig. 24 Maqueta Real Sitio de San Ildefonso Reales Sitios de España

1. Antigua Casa de Damas: Actualmente se encuentra el Museo de Tapices, con una de las colecciones más valiosas de la Corona.

Capítulo 3

2. Casa de Oficios: Obra de Sempronio Subissati, es de planta rectangular, se sitúa al lado derecho del Palacio. Albergaba antiguamente las cocinas y habitaciones para el personal. Se ha llegado a incendiar hasta en dos ocasiones.

3. Casa de Canónigos: Daba alojamiento a los canónigos de la Colegiata, actualmente está destinado a viviendas de carácter privado. Se ha llegado a incendiar hasta en cuatro ocasiones, merece la pena visitar su patio interior.

4. Cuarteles

5. Casa de Rentas: Destaca este edificio por sus sillares rosados.

6. Caballerizas Reales: Aquí se guardaban los coches de caballos de la Reina Isabel de Farnesio. Fue mandada a construir por el Conde de Montijo. Tiene una portada de granito a destacar y dos torres rematadas en pizarra.

7. Guardia de Corps: Aquí vivía una unidad militar de élite que se encargaba de la protección a la Corona. Actualmente alberga el Parador de Turismo de La Granja de San Ildefonso.



Fig. 25 Parador de La Granja elpais.com

8. Iglesia de los Dolores: Es un templo de influencia italiana, conserva en su interior un retablo de la Virgen de los Dolores de Salvador Carmona que data de 1743.

9. Iglesia del Rosario: También es conocida como la iglesia del Cristo. Al igual que la Iglesia de los dolores es de influencia italiana.

10. Convento del Triunfo

11. Casa de Infantes: Carlos III mandó construir este edificio para acoger a sus hijos y familiares. Su estructura interior con galerías de ladrillo es lo más llamativo de este edificio que actualmente alberga el restaurante del Parador de Turismo.

Itinerario

12. Fábrica de Cristales: Este edificio industrial abierto hoy en día al público, está dividido actualmente en cuatro zonas:

- Zona Tecnológica donde se encuentran la Nave de Hornos, maquinaria y proceso de fabricación.
- Sala de Exposiciones permanentes y temporales.
- Trabajos en vivo de los Maestros Vidrieros.
- Tienda.

Alberga importantes colecciones de vidrio y cristal desde el S. XVI hasta el S.XIX.

El último de los lugares que propongo para este itinerario es el Real Sitio de Riofrío.

Desde La Granja de San Ildefonso a Riofrío hay unos 15 kilómetros. Hay que volver a coger la carretera CL-601 y después de unos 8 kilómetros en la rotonda tomar la segunda salida que te llevará directamente hasta él.

La construcción de este palacio se debe a la reina Isabel de Farnesio, segunda esposa de Felipe V. Al reinar su hijastro Fernando VI, tuvo el temor de que no iba a poder residir en el palacio de la Granja de San Ildefonso, por lo que decidió comprar al Marqués de Paredes en 1751 la dehesa y el coto de caza de Riofrío. En 1752 comenzaron las obras. En 1759 muere Fernando VI y es nombrada regente. Su proyecto de hacer de Riofrío un “Sitio Real” queda relegado. A pesar de sus grandes dimensiones, el palacio se convierte en un pabellón de caza.

Salvo por la breve estancia de Alfonso XII en el verano de 1878, que elige este lugar para pasar el duelo por la muerte de su esposa María Mercedes, ha sido utilizado únicamente como lugar de estancia en algunas jornadas de caza.

La vista al palacio suele comenzar en la capilla, a continuación se sube por las escaleras imperiales. En esta planta se encuentran las habitaciones privadas de los reyes. Destacamos en entre ellas el dormitorio, despacho y comedor de Alfonso XII. Son dignos de mención el Salón de Caza de los Borbones y la Sala de Música.



Fig. 26 Habitación Real



Fig. 27 Escalera Imperial

La visita al palacio finaliza en su famoso Museo de la Caza, en el podemos observar todo tipo de animales disecados (gamos, jabalíes, conejos...).

Según informa Patrimonio Nacional en su página web, está prevista próximamente la apertura de sendas ecológicas en el Bosque de Riofrío.

CONCLUSIONES

Quiero plantear las conclusiones desde una perspectiva práctica a partir del corpus que he ido analizando a lo largo de la presente investigación, teniendo en cuenta las consideraciones sobre el turismo cultural y los itinerarios histórico-artísticos.

Partimos de que nuestra propia coyuntura actual, del siglo XXI, nos plantea nuevos retos para la proyección, interpretación y puesta en valor de los bienes culturales y su difusión al conjunto de la sociedad, recogida por la propia Constitución Española en su artículo 44.1.

Es evidente que los itinerarios constituyen un recurso inmejorable para hacer posible el acercamiento cultural al ciudadano. Los visitantes quieren llenar de contenidos su estancia turística y pueden ser una oferta complementaria al llamado turismo de “sol y playa” y por supuesto representan un motor de desarrollo económico, social y cultural. Este ha sido nuestro objetivo: Identificar los rasgos de identidad vinculados a un territorio concreto: El Real Sitio de San Ildefonso y sus palacios reales, buscando una visión integral que aúne la lógica unión entre el Patrimonio Natural y el Cultural, ya que es obvio que resulta imposible analizar los bienes patrimoniales, sin aludir al paisaje o a al entorno natural donde se ubican.

Desde mi consideración de este recurso turístico como algo vivo, he diseñado un itinerario cronológico diacrónico, en el que he tenido en cuenta elementos culturales variados y de horizontes históricos diversos, con el fin de poder ser analizados desde distintos ámbitos conceptuales. Así nos referimos a la tipología del conjunto arquitectónico de los palacios reales, a los recursos naturales, a costumbres y formas de vida, al tipo de vivienda, etc.

A continuación paso a exponer los motivos que justifican el diseño de un itinerario cultural conjunto en El Real Sitio de San Ildefonso:

1º Su gran riqueza natural ya que se encuentra situado en un entorno natural inigualable belleza por su paisaje agreste y cinegético.

2º La riqueza patrimonial, representada por la construcción de tres de los Palacios Reales de España, entendidos como un eje vertebrador cultural. Sin duda son grandes protagonistas de la historia de la provincia de Segovia; impulsores del crecimiento poblacional; motores de desarrollo local y de atracción turística durante décadas.

Conclusiones

3º Cohesionar otros atractivos turísticos, con menor identidad cultural, poco conocidos pero de gran relevancia y complementariedad para entender el conjunto.

Si una de las características de nuestro patrimonio cultural y natural es su fragilidad, sobre todo ante el progreso mal entendido de los hombres, es necesario que la sociedad se identifique con sus señas de identidad, con su pasado histórico, con su memoria colectiva. Solamente conociéndonos seremos capaces de preservar nuestro pasado. Y este por supuesto ha sido nuestro objetivo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Breñosa, R. y Castellarnau, J. M. (1884): *Guía y descripción del Real Sitio de San Ildefonso*. Madrid. Editorial Ícaro.
- Callejo, M. J. (2004): *La Granja de San Ildefonso*. Librería Ícaro.
- Gárate, P. (2012): *El Palacio de Valsaín a través de sus vestigios* (Tesis Doctoral). Universidad Politécnica de Madrid. Madrid, España.
- Hernando, J. F. (2011): *El Sitio Real de Riofrío*. Segovia. Caja Segovia, Obra Social y Cultural.
- López, M. A. (2006): *Diseño y programación de itinerarios culturales*. PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico. nº 60, pp. 20-33.I
- Lozoya, Marques de (1985): *Palacio Real de la Granja de San Ildefonso*. Edición corregida y aumentada por Concha Herrero Carretero. Madrid. Patrimonio Nacional.
- Madoz, P. (1849): *Diccionario geográfico estadístico histórico de España y sus posesiones de ultramar Tomo XV*. Madrid: Imprenta del diccionario geográfico.
- Maestre, E. (1992): *La Granja. Valsaín - Riofrío. Segovia: apuntes para una guía*. La Granja. Biblioteca Nueva Ícaro.
- Manrique, G. (1958): *Biografía de la Cordillera Central*. Publicaciones Españolas. Colección Temas Españoles, nº355. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.jcyl.es>
- Marrero, J. A. (1993): *La Granja y Valsaín: las otras fuentes*. Segovia. Caja Segovia, Obra Social y Cultural.
- Martín Pérez, P. (1991): *Palacio Real de San Ildefonso*. Barcelona. Escudo de Oro.
- Martín, M. A. (1992): *El Real Sitio de Valsaín. Madrid*. Editorial Apto S.A.
- Prast, A y Rodríguez de Llano, A. (1925): *Bosquejo Histórico del Palacio de Valsaín y de los jardines de San Ildefonso (La Granja-Segovia)*. Madrid. Recuperado de: <http://bibliotecadigital.jcyl.es>

- Santamaría, J. M. (1978): *El bosque de Valsaín y los jardines de La Granja*. Segovia. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Segovia.
- Tornero, J. (2005): *Los Montes de Valsaín*. Madrid. O. A. Parques Nacionales.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

- Crónicas Gabarreras: <http://cronicasgabarreras.com>
- Hemeroteca de ABC: <http://hemeroteca.abc.es>
- Los Montes de Valsaín: <http://www.montesdevalsain.es/Index2.html>
- Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente:
<http://www.magrama.gob.es/es/>
- Ministerio de Fomento: <http://cedex.es>
- Patrimonio Nacional: <http://www.patrimonionacional.es/>
- Web de La Granja: <http://www.webdelagranja.com/>